

Lipoma intermuscular en el muslo del perro: dos casos clínicos.

PACHI CLEMENTE VICARIO

Clínica Veterinaria Artes Gráficas. Valencia.

Los lipomas son neoplasias benignas de adipocitos bien diferenciados. Son frecuentes en la piel y el tejido subcutáneo de los perros, afectando principalmente a adultos y con más frecuencia a hembras. Se localizan más frecuentemente en el abdomen ventral y en el tórax pero también están descritos en cavidades corporales. Son blandos a la palpación y no están fijados a estructuras adyacentes. Sin embargo, los lipomas que se desarrollan entre planos musculares pueden ser bastante firmes. Los lipomas infiltrativos pueden causar dolor y atrofia por presión de los músculos. Los lipomas infiltrativos invaden músculos, fascias, cápsulas articulares e incluso los huesos adyacentes. Se describen aquí dos casos clínicos de lipoma intermuscular en la región del muslo, que algunos autores proponen como un síndrome distinto, con pronóstico excelente tras la extirpación quirúrgica.

Caso clínico 1

Se presenta un perro Braco macho de trece años para evaluar un bulto en el muslo izquierdo que le produce cojera. Afecta a la parte latero-caudal del muslo y aunque lo tiene desde hace meses hasta ahora no le había producido cojera. A la palpación se nota una masa firme, indolora, de más de 10 cm en su eje mayor, que afecta a gran parte del muslo y que por citología se diagnostica como un lipoma. Se realiza la extirpación quirúrgica cerrando de forma rutinaria. En el postoperatorio se desarrolló un seroma que se trató de forma conservadora. El perro fue eutanasiado 4.5 meses después por motivos no relacionados con esta enfermedad sin que se hubiera detectado recurrencia.

Caso clínico 2

Perro de raza Braco, de 7 años, macho, con bulto en muslo izquierdo que le produce cojera y que ha sido diagnosticado como hematoma. Se presenta para una segunda opinión y se realiza citología y ecografía de la masa en la parte caudal del muslo, diagnosticando un lipoma intermuscular. Se extirpa quirúrgicamente entre los músculos semimembranosos y semitendinoso un lipoma de 12 x 12 x 6 cm y se deja drenaje de Penrose. La cojera desaparece y no se detecta recurrencia a los 20 meses después de la intervención.

Withrow propone un síndrome de lipomas de la región caudal del muslo que no son subcutáneos ni infiltrativos, en el que se encuadrarían estos dos casos clínicos. Se refiere a masas grandes y firmes asociadas a la musculatura caudal del muslo que puede asemejarse a los sarcomas de tejidos blandos de esta región. La diferenciación entre uno y otro tipo puede hacerse con citología y con la histología, siendo el pronóstico y la técnica quirúrgica muy diferente. La distinción entre lipoma intermuscular y el infiltrativo se realiza durante la exploración quirúrgica; en el caso del lipoma intermuscular se desbrida con el dedo sin ninguna complicación al estar bien delimitada la neoplasia. En un estudio realizado a partir de 11 casos, cinco eran Labradores Retrievers y tres Schnauzer miniatura. Había siete hembras (seis esterilizadas y una entera) y tres machos castrados, por lo que se apunta una posible predisposición de esas razas y una mayor frecuencia de presentación en hembras. Los dos casos que describo son machos enteros de raza Braco (raza que no aparece entre los 11), siendo sus edades (7 y 13 años) las mismas que se describen en el citado estudio.

Bibliografía

- Gregory Ogilvie, Antony Moore. Managing the Veterinary Cancer Patient. Veterinary Learning System, 1996.
- Corinne Forunel-Fleury *et al.* Color Atlas of Cancer Cytology of the dog and cat. CNVPA 1994.
- Maurine J. Thomson *et al.* Intermuscular lipomas of the thigh region in dogs: 11 cases. *Journal of the American Animal Hospital Association* 1999; 35:165-7.

HEMATOLOGÍA
Y ONCOLOGÍA

